

(7)

Conterido el Mayo 14. 1872.

Sr Jefe del Estado el Mayor Gral
Con el Sr Felipe Braga

Sr Jefe: Tengo el honor
de acusar recibo de la nota de fecha
de ayer, en la que por disposicion su-
perior me comunica debo remitir todos
los despachos para acreditar los gra-
dos Militares obtenidos.

En consecuencia por la brevedad
en que se me piden estos debo observar
a V. S. que dichos despachos estan
en Bayamón donde es mi residencia
y que voto esta es la causa de no re-
mitirlos, sin embargo de que en el ar-
chivo de ese Estado M. Gral debe de
existir los ascensos que obtuve en va-
rias épocas acreditando lo que se me
exige, sin perjuicio de que en caso
necesario que estos fuesen precisos en-
vie a buscarlos remitiéndoselos a V. S.

Al falta de estos podré seña-
lar al Sr Jefe que el que suscribe
empezo su Carrera desde la Batalla
del Palmar de simple Soldado tras-

ta el año 42. donde fué ascendido a Al-
ferez de línea por el Sr Gral Par Ge-
neral en jefe en aquella época del ejército
de la Capital. Durante mis servicios de sol-
dado servi a las ordenes del Sr Cor.^{te}
Sosa Capit^{án} Grad^o a Sarg^{ento} Mayor en aquella epo-
ca y como soldado me encontré en el si-
tio de Montevideo en el año 38. hasta
que la Capital se entregó y el Gral Oribe
pasó a Buenos Ayres.

Poco despues Sr vino la invasion
de Echagüe y me encontré sirviendo siem-
pre a ordenes del referido Sosa me ha-
bí en la Batalla de Cagancha en el año
39. siguiendo en el servicio hasta la in-
vasion del Gral Oribe donde me ha-
bí en el sitio de Montevideo. En esto
estuve tres años consecutivos mandando
las escuadras y ocupando el frente que
tenia este jefe en cuyo tiempo como
oficial subalterno hice varias salidas
sobre el enemigo y todas con buen resul-
tado segun se pueden acreditar los jefes
que existen de aquel tiempo. Nombrado
Capitan efectivo pasé a la Colonia a man-
dar la Cavalleria de aquel punto bajo las
ordenes del Sr Gral Batlle Ten^{iente} Cor.^{te} enton-
ces y como no hubiesen caballos me fui
a Martin Garcia donde traje embarcados
los necesarios.

Al desembarcar de noche tuve que
emboscarme en la linea enemiga donde
estaba protegida por la infanteria que
mandaba el Sr Gral Batlle y con solo

mi fuerza atrapellé las guardias enemigas
las corré las hice algunos muertos y traje
seis prisioneros a la plaza. Entre ellos el
Clarín de ordenes del jefe que mandaba
la línea y toda la Caballada que tenían
suelta comiendo.

Después regrese a El Mondovico prestan-
do mis servicios en el Cuerpo de Estramuros
que mandaba el finado Cor.º E.º y
durante esa época hice dos salidas una
de día y otra de noche hasta a la re-
taguardia del enemigo. La primera dió
por resultado matar un Centinela el jefe
de día y un Ayud.º que era un tal Barre-
ra y quitarte toda la Caballada ensilla-
da del Canton (casa del Sr. D. Joaquín
Suarez debiéndose notar que la operación
fue practicada solo con 25. hombres de
a pie. La segunda fue emboscarme
con 20 hombres de día quedando con los
Batallones prontos el Sr. Gral. Villagran
Jefe de Armas en ese tiempo y el Sr. Cor.º
E.º y J.º que mandaba todas las Infanterías
y cargando las guardias enemigas a las doce
del día las arrollé todas dejando al fin
do Cento Suarez sobre el mirador de su
Sr. Padre mientras yo con la demás fuerza
alcuncé hasta el paso del molino trayen-
dome todas las vacas y bueyes como asi
los caballos que se encontré en aquellas
inmediaciones y cuando los enemigos que-
sieron ocupar sus puestos yo ya estaba
con todos de este lado del Arroyo Seco
donde estaban las fuerzas nuestras de

Infanteria.

En otra salida que hice por la playa el 24. de Abril iba mandando las primeras guerrillas a' ordenes del Sr Comd.^{te} Alora y del Sr.ado 20^o Justo Lavarez; este fui sobre el campamento del Sr Coronel Flores (Argentino) dispersandolos y haciendoles varios muertos y tomandoles otros prisioneros sin haber tenido mas perdida que haberme muerto dos caballos que cabalgaba ese dia. De alli marchamos hasta el Cerro retirandonos bajo un fuego mortifero. Despues de esto el Comercio de la plaza de Montevideo me pidiò para Comisario de la 1.^a Seccion de la ciudad donde permaneci algun tiempo, saliendo despues a' mandar la Escorta del Gral Ballezo hasta que vino el Gral Rivero al puerto de Montevideo y desembarco estallando una revolucion arreglándose todo en pocos momentos.

Marche a' campaña con el Gral Rivero desembarcandonos en la Secas a' pie donde permanecimos unos dias. En la primera salida que hice hasta las vivoras donde derrotamos completamente a' nuestros enemigos que estaban a' nuestro frente sitiandonos pude esa noche conseguir arrobatarle las cabaladas entregandolas al Gral Rivero quien monto toda su fuerza con dicha presa. Permanecimos pues alli donde se organizò un Regimiento de Giradores a' ordenes del Sr.ado Comd.^{te} N^o Joaquin Cavallero

y por enfermedad de este quedé yo com-
mandando el Cuerpo marchando des-
pues sobre Mercedes al Mayor a las pun-
tas del Arrenal Grande vino el parte
de los flangreadores que el enemigo es-
taba campado a distancia de tres cua-
dras y entonces el Gral. Flores entonces
Jefe del Estado Mayor del ejército se
vino al galope donde yo estaba y me
ordenó cargarlos, lo que efectué inmedia-
tamente consiguiendo dispersarlos en su
mayor parte desbandándose despues el
resto por acercarse todo el grueso de
nuestra fuerza llevando en nombre de
Ayudante al el Mayor Dubroca.

Despues de dicha dispersion el Sr.
Gral. Rivero me mandó llamar por el
Coronel Chamacho y estando con él recibí
orden de separar diez tiradores de los
que tenía y estar pronto para lo que se
me ordenase lo que efectuado se me man-
dó perseguir con los Diez hombres y
tres Clarines toda la fuerza enemiga
durante esa noche hasta que aclarase
el día hora en que debía retirarme para
que no se me descubriese la fuerza que
tenía efectuandolo así y protegiéndolos
por un flanco y otro, haciéndolos tocar
por varios puntos a la carga con los
Clarines, lo que dió por resultado
haberles dispersado las fuerzas a Elen-
toro y a Puallero haberles tomado el
Carreton con el equipo y un uniforme
nuevo de paraca que regalé al Sr.

Grál. Vivero tomándose a' mas varios prisioneros entre ellos dos hermanos Magallanes Guiró y Antonio y que segun creo existen en Montevideo aun. El amanecer el día me puse en retirada y a las cuatro estuve incorporado sobre el Salvador de donde marchamos con rumbo a Mercedes donde habia ido Montoro con la demás fuerza a refugiarse.

Habiendo caminado toda la noche el día siguiente bajo un temporal espantoso amanecimos sobre el pueblo y entonces el Sr. Gral. Flores jefe de Estado Mayor dió orden para que se me destacase al frente con todas las tiradores y cargase a las guerrillas enemigas donde las encontrase; Asi lo efectué siendo el Coronel Mora quien me protegia pudiendo conseguir arrastrar y dispersar todas las guerrillas del enemigo entrando hasta la plaza de Mercedes con mis guerrillas reducidas donde estaba Montoro y Manuel con sus infantes en cuyo punto mandé hacer pie a tierra a mis tiradores y tomar los flancos del enemigo, de lo que resultó ponerse en retirada y dirigirse al puerto y como comprendí que su gente estaba deshecha les hice apurar y reconcentrar a todos sobre la barranca del Puerto desde donde me hacian un fuego mortífero y como fuere Cavalleria la que yo mandaba pidi entonces al jefe de Estado Mayor una Compañia de Infantes por con-

dueto del Capitan Honrales Ayudante
del mismo Sr. Flores y como tardare
en venir y se me habian aglomurado
un porcion de Infantes del Batallon de
Varios que habian estado por distin-
tos puntos los habi' invitando a
tomar parte a lo que sucedieron
Arreglados pues los de Caballeria con
sus pocas infantes les llevé la carga
a la Barranca donde estaban para
petados no sufriendo mas que la pri-
mera descarga en la que cayó muerto
Montoro por uno de los soldados Va-
rios y Moranchel por un asistente mio
de nombre Andrada como asi mismo
otros muchos que no recuerdo los nom-
bres quedando el resto de esa fuerza
prisionera.

Despues de este hecho
de armas fui llamado por el Sr. Rivero
y enviado con el parte Oficial a Sr.
Salvador donde estaba el Cor. El Rebollo
de jefe de aquel punto. Organizada
la fuerza marebanos del Carmelo ha-
cia Sayasanche donde se tomó ese
Pueblo por nuestras fuerzas y despues
de tomado tuvimos que regresar a
Mercedes a organizarnos de nuevo ha-
ta que apareció el ejercito del Sr.
Orbe y se nos puso al frente y man-
do el Sr. Rivero quiso hacer la
operacion de la Sierra me ordenó me
pusiese a ordenes del Coronel Camacho
para que despues que arrollasemos el

enemigos que teníamos al frente pasme al otro lado del Rio Negro y empezare a llevar a la Isla del Viscaíno toda la caballería y hacienda que hubiere permaneciendo en ese trabajo hasta que los enemigos hicieron desalojar al Coronel Vaer y Labandera quienes habían quedado encargados de Mercedes y como todos se refugiaron en la Isla del Viscaíno donde permanecimos un tiempo hasta que llegó una columna a ordenes del Sr. General Gómea a querer forzar los pasos de la Isla. Entonces recibí ordenes del Coronel Vaer para marchar con los tiradores a sostener los pasos por donde podían penetrar mientras ellos se embarcaban habiendo donde encargado dicho Coronel que dejaría botes en la noche para que me retirara. Estuve todo ese día sosteniendo donde hasta las ocho de la noche y cuando se apagaron los fuegos del enemigo me puse en retirada hacia el punto donde el Coronel Vaer había quedado en dejando los botes no habiendo ninguno para embarcarme.

Al verme pues sin ese recurso me puse a hacer pelotones y me propuse pasar frente a la Isla de Lobos y cuando bajaba por la boca del Yaguari empuñé unos botes que mandaba el Coronel Camacho porque sabía que Vaer me había dejado solo en la Isla, embarcándome en ellos

hoy vine hasta la Isla sola que
 está frente al Carmelo desde allí pasé
 a la Isla de Martín García con mi fuerza
 en donde estaban la demás reunida por
 pertenecer al Gral Rivero e incorporados
 los marcanos para el Maldonado sirvian-
 do siempre a órdenes del Gral Rivero
 desde donde fué desbarcado para el
 Janeiro por el Gral Batlle entonces
 Ministro de Grta y Marina de cuyas
 resultas una parte de aquella guar-
 nición se vino a Montevideo vivien-
 do yo también donde permaneci hasta
 el año 54. siempre en servicio siendo
 nombrado Comisario de Vando por el
 Ministro Herrera hasta que vino la
 Revolución de Urro.

Por los sucesos de Quin-
 toas tuve que emigrar por no haber
 querido transar con los enemigos per-
 maneciendo en Entre Ríos hasta que
 vino la Cruzada Libertadora donde
 presté mis servicios hasta la termi-
 nación de ella en las operaciones de
 Grta siendo mandado con mi División
 a operar sobre los Departamentos de Cer-
 ro Largo y ellinas llevando a mis ór-
 denes al Sr Coronel Ylla y Aidelis
 y de cuyas operaciones resultaron ha-
 ber sido tomado como prisioneros a Grta
 al Coronel Flores Moyano y Coman-
 dante Ríos con toda la fuerza que
 los acompañaba como también fué
 tomado el Pueblo de los 33. con toda

la guerra de Infantería que estaban
acantonados.

Después de nuestra parada
a esta banda venia en la Vanguardia
a' ordenes del Brigadier Gral Caraballo
pero después de haber pasado Taysandu
y Mercedes el Sr Gral en jefe me
desprendió con 100. hombres sobre Sta
Salvador llevando a mis ordenes al Sr
Comandante Sr Felipe Arago y al Sr Cor 2º
Sr J. Flores Ayudante Mayor mio en
aquella época tomando dicho pueblo
y la guarnición que en él habia mo-
tivo porque no me hallé en la pelea
de Coquimbo y poco después de incorpo-
rado el Sr Gral en jefe volvió a' despen-
darme con solo 40. hombres sobre el Repar-
tamento de Canelones pasando en el paso
de la Calera hice mi Cruzada por las
puntas del pedernal hasta la casa del
del Coronel Gimenez, estando campado
el Coronel Burguñeno en el paso Bar-
rama en Sta Lucia y el Melgura en
ellinas con otra fuerza, sin embargo
manto me sintieron se retiraron to-
mando rumbo a' Montevideo operacion
que facilitó mi incorporación de vuelta
al Sr Gral Flores en el Valle de Juen-
tes teniendo ya mas de 200. hombres
reunidos a' mis ordenes.

En fin hice toda la
campaña hallandome en la Batalla
de las Cañas y en la mayor parte de
ellas como en mismo en las peleas

o' encuentros parciales hasta que vi-
nimos a' sitiar a Montevideo donde
fui nombrado jefe del linca del centro
a' ordenes del Brigadier Gral D^o J. Ca-
raballo hasta la rendicion de la
plaza en la que entramos a' ejercer
cargo de la Capital.

Despues de esta campaña for
me retiré a' ocuparme de mi trabajo
como acostumbro hacerlo siempre has-
ta que vino el asesinato del Brigadier
Gral D^o V. Flores y la invasion de
Aparicio en cuya guerra he servido
hasta la fecha en que por orden del
for Gral en jefe D^o E. Castro y por
renuncia aceptada por la calidad de
irrevocable entregué las fuerzas a'
mi mando habiéndome encontrado
en todas las Batallas que se dieron
cerca de Corralito y habiendo
hecho cuanto ha' estado a' mi alcance
para ayudar a' mis compañeros en
cansa en el cumplimiento de sus deberes.

Al elevar a' manos del for
jefe del Estado el mayor Gral la presen-
te refencia de mis servicios tan deficien-
te por la premura del tiempo que se me
exige hare' notar a' V. S. que no es mi
momento el que se me dé un gracias
pues estú en la conciencia del Sup^o
Gob^o y creo no haya necesidad pues-
to que para servir a' la causa y a' mi
partido he hecho desde Saluado
hasta la fecha sin tener mas am-

buena que prestar mi humilde con-
tingente a la par de todas las demas
sirviendo con abnegacion y patriotismo
y sobre todo cumpliendo con el sagrado
deber del Soldado.

Debo asi mismo hacer notar que en la
Guerra del Paraguay marché con la ultima
expedicion llevando conmigo al Sr Comdte
Dn J. C. Bustamante encargado de las fuer-
zas de Infanteria a marchas forzadas pase a
Entre Rios bajo lluvias continuas incorpo-
randome al ejercito en el paso de Mirinim.
Al dia siguiente marchamos sobre el ene-
migo, donde fui nombrado Jefe de todas
las artillerias para dar la Batalla del Pa-
tai en la que triunfaron las armas de
los aliados. Despues de esto fui encargado
por el Sr Gral Flores para pasar nuestro
ejercito al otro lado del Uruguay donde
estaban los enemigos en Uruguayana
y efectuado el pasaje marchamos hacia
el pueblo donde conferenciaron el Sr
Emperador del Brasil con el Sr Gral Sr
Venancio Flores y el Gral Mitre de cuya
conferencia se acordó que yo fuese en misio-
naria del Jefe Paraguayo que estaba den-
tro de trincheras para ordenarle su rendi-
cion, lo que se efectuó a la hora despues.

Al haberse posesionado de la plaza
el ejercito acompañe hasta Mercedes al
Sr Gral Flores desde donde me envió para
Montevideo por asuntos de Estado.

Estos son Sr parte de los servicios
que he prestado a mi Patria durante

35 años que sirvo a la causa no creyendo necesario extenderme mas

Aprovecho la oportunidad de reiterar a V. S. las seguridades de aprecio y estimación

Dios Fide al Sr. Jefe de E. M. R.

Francisco S. B. (signature)